



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

II DOMINGO DE PASCUA
Domingo de la misericordia
7 de abril de 2024

En el tiempo de aquellos sucesos, los seguidores de Jesús estaban encerrados por miedo. Jesús resucitado **no** viene, **no** entra. **Está** en medio de ellos, siempre que se reunieron lo estuvo, y ahora se deja ver, y parece que aquellos seguidores recuperan la fe que habían dejado dormida en el Calvario. Hoy, en estos días, somos nosotros los que estamos ocultos y callados porque tenemos miedo. No está de moda declararse cristiano, seguidor de Jesús de Nazaret y dar testimonio de su resurrección. A nuestro alrededor vemos como cruces que hemos conocido siempre ahí, son derruidas y permanecemos callados. El miedo nos hace ser creyente, "pero no practico" y no vemos a Jesús que se nos sigue presentando cada día, en las formas más diversas, y por medios inesperados, para decirnos que está vivo, que nos espera y nos ofrece su saludo: PAZ a VOSOTROS, pero no siempre contestamos.

¿Podríamos hacer un mundo en el que creyéramos y aceptáramos el saludo de Cristo y el mandato que lo acompaña: COMO EL PADRE ME ENVIÓ, ASÍ OS ENVIO YO. Si nosotros, los que nos decimos seguidores de Cristo, hiciéramos bien nuestra tarea, sería como abrir a la humanidad el camino a un reino feliz donde el mal estaría desterrado, y el amor mutuo sería la universal y única norma de convivencia.

En la tarde del día de la pascua, Jesús se presenta a sus seguidores y estos se llenan de alegría porque lo ven vivo, pero dudan. Hace tres días lo han visto condenado y crucificado. Pueden dar testimonio de su muerte. Parece que el proyecto de líder triunfante que ellos había asignado a Jesús, si ha resucitado, puede volver a imponerse y establecer su reinado. Vana esperanza, porque Jesús, el Cristo, el Mesías prometido, se presenta, no para de tomar venganza por el mal de hace tres días, sino para predicar la paz y el amor, y los envía a predicar esa paz y ese amor a todas las gentes. ¡Qué raro es Jesús!. Cuando esperaban, entonces y ahora, un mesías coronado de oro y poder, se presenta sencillo, sin empujar a la lucha, y solo nos desea la paz y nos envía a repartir su paz y nos seguimos preguntamos si este será el esperado o tendremos que seguir esperando. ¡No cuadra con nuestras ideas!

¿Cómo voy a predicar hoy el mensaje de Jesús? ¿Cómo puedo anunciar su paz a un mundo que no quiere escuchar el mensaje de amor y fraternidad? Puede que nuestro anuncio quede sin fuerza porque suena falso. Pueden decirnos: ¿Cómo voy a creer en eso que me dices, si no lo crees tú? ¿Cómo puedo creer en esa Iglesia de los pobres que me anuncias si lo haces cargado de riquezas? ¿Cómo puedo creer en esa paz de la que hablas si lo haces cargado de autoritarismo? ...y puede que tengan razón.

Sr. Félix García Sevillano. OP

CANTO FINAL:

Mi Dios está vivo, El no está muerto, mi Dios está vivo en mi corazón, mi Dios está vivo, El no está muerto, lo siento en mis manos, lo siento en mis pies, lo siento en mi alma, y en mi ser.

Oh, oh, oh, oh, hay que nacer del agua, oh, oh, oh, oh, hay que nacer del Espíritu de Dios, /oh, oh, oh, oh, hay que nacer del agua y del Espíritu de Dios, hay que nacer del Señor.//Prepárate para que sientas// el Espíritu de Dios.
//Déjalo que se mueva// dentro de tu corazón....

www//laicosop.dominicos.org/recursos



"Paz a vosotros. Como el Padre me envió, así os envío yo"

CANTO DE ENTRADA:

Éste es el día en que actuó el Señor: / sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es bueno, / porque es eterna su misericordia.
¡Aleluya, aleluya!

1. Que lo diga la casa de Israel: / es eterna su misericordia.
Que lo diga la casa de Aarón: / es eterna su misericordia.
Que lo digan los fieles del Señor: / es eterna su misericordia.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 4, 32-35

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor.

Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego, se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

SALMO 117; R/ Dad gracias al Señor porque es bueno / porque es eterna su misericordia.

1.-Diga la casa de Israel / eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón / eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor / eterna es su misericordia.

2.- La diestra del Señor es poderosa / la diestra del Señor es excelsa.

No he de morir, viviré / para contar las hazañas del Señor.

3.- La piedra que desecharon los arquitectos / es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho / es un milagro patente

LECTURA DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN JUAN 5, 1-6

Queridos hermanos: Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser, ama también al que ha nacido de Él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos. Pues en esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Este es el que vino por el agua y con sangre: Jesucristo. No solo en el agua, sino en el agua y en la sangre; y el Espíritu es quien da testimonio, porque el espíritu es la verdad.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN, 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: “**Paz a vosotros**”. Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: “**Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo**”. Y dicho esto sopló sobre ellos y les dijo: “**Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidos**”.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les

contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo”.

A los ocho días estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: “**Paz a vosotros**”. Luego dijo a Tomás: “**Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente**”. Contestó Tomás: “**¡Señor mío y Dios mío!**”. Jesús le dijo: “**¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto**”.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.

PRECES: R/ QUEREMOS QUE LLEGUE TU REINO, SEÑOR.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Tú has venido a la orilla, / no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a los ojos, / sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena he dejado mi barca, / junto a ti buscaré otro mar.**

2. Tú sabes bien lo que tengo, / en mi barca no hay oro ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.

3. Tú necesitas mis manos, / mi cansancio, que a otros descansen;
amor que quiera seguir amando.

4. Tú, pescador de otros lagos, / ansia eterna de almas que esperan,
amigo bueno, que así me llamas.

COMENTARIO: *En aquella primera comunidad reunida alrededor de los Apóstoles reina, en principio, la paz, la alegría de saberse hijos de Dios y recuperados a la gracia por Cristo. Todo lo tenían en común y nadie pasaba necesidad. Aquella comunidad esperaba el inmediato regreso del Cristo final. Podían desprenderse de todo porque pronto, nada sería necesario.*

No dura mucho la concordia y el compartir: Cristo no regresa de inmediato, hay que seguir viviendo y la ambición no tarda en llegar a las comunidades. Ya en vida de Pablo, este reprende a los corintios porque, mientras unos comen y beben sin tasa, en la misma asamblea otros hermanos pasan hambre. ¿Es esa la fracción del pan a que nos invita Jesús?

No parece que sea una situación muy lejana a nuestra forma de vivir y actuar. Comemos y bebemos en exceso mientras escatimamos unas moneditas al mendigo de la calle y nos justificamos “porque son una mafia” o “sé lo van a gastar en vino”. Y seguimos tranquilos y felices nuestro camino. ... ¿Tranquilos y felices?

II DOMINGO DE PASCUA (B)

SALUDO:

HERMANAS y HERMANOS:

San Juan Pablo II, determinó que este domingo se dedicara a celebrar LA MISERICORDIA DE DIOS; del Dios que cada día nos está dando, como a Tomás, una nueva oportunidad de reconocerle y aceptar y vivir su resurrección.

Hoy deberíamos pedir que la celebración de las fiestas pascuales nos permitan poner nuestro granito de arena, nuestro pequeño esfuerzo, para instaurar en el mundo una nueva humanidad basada en el amor, la reconciliación, la fraternidad, la justicia y la paz.

Vamos ahora, sinceramente arrepentidos de nuestras faltas, a lavarlas con el agua bautismal que van a derramar sobre nosotros.

RITO DE ASPERSION.

=====

ORACIÓN DE LOS FIELES

CELEBRANTE: Presentamos ahora nuestras paces. Nos unimos a ellas diciendo: **BUSCAMOS TU REINO, SEÑOR.**

1. Jesús, tu pasaste de la oscuridad de la muerte a la luz de la vida, y nosotros queremos llegar a creer y vivir tu resurrección. **Por eso te decimos: Buscamos tu reino, Señor.**

2. Señor de misericordia, tu salvas por la fe a los creyentes y necesitamos confiar en ti para vivir en paz unidos a los hermanos. **Por eso te decimos: Buscamos tu reino, Señor.**

3. Jesús, tu nos ayudas a creer en ti y en tu resurrección y con ella en la resurrección de cada uno de nosotros y de toda la humanidad. **Por eso te decimos: Buscamos tu reino, Señor.**

4. Señor, queremos que nuestra vida escondida en ti brille en el mundo como un faro que anuncie el cielo nuevo y la tierra nueva, que tu anunciaste, basados en el amor, la paz y la unidad, **Por eso te decimos: Buscamos tu reino, Señor.**